

Un mundo completo: la universidad de fin de siglo

Hugo Casanova Cardiel y Roberto Rodríguez Gómez (coords.), *Universidad contemporánea. Política y gobierno*, t. II, Centro de Estudios sobre la Universidad/ Porrúa, 1999, 589 pp.

Saúl Velasco Cruz

Casi por consenso, quienes opinan sobre la universidad sostienen que hablar de ella es un asunto complejo. Dicho por cualquier agente político que trata de armar ideas acerca de la universidad, este argumento parece adquirir un tono de justificación y en algunos casos quizá pudiera parecer más bien una advertencia ensayada para proteger la ignorancia de quien opina sin conocer. Pero a veces, la afirmación parece tan franca y sincera que no queda la menor duda de que hablar sobre la universidad es, en sí mismo, un asunto que descubre un entramado complejo de relaciones. Esta es la reacción que provoca la lectura del libro *Universidad Contemporánea. Política y gobierno*, publicado por el Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU) y Porrúa.

Este texto es el segundo volumen de una obra colectiva coordinada por Hugo Casanova y Roberto Rodríguez, y aunque tiene como subtítulo *Política y gobierno*, el contenido del mismo rebasa el estudio de un tema específico, pues basta mirar con atención su estructura interna, para corroborar que presenta un verdadero mosaico de ensayos de las más diversas ocupaciones temáticas.

La obra se compone de tres apartados temáticos: el primero, que ha sido titulado *Perspectivas de análisis*, reúne cuatro ensayos que desarrollan amplias reflexiones teóricas acerca del gobierno universitario, el liderazgo y la gestión institucional. En el marco de estas tres líneas generales de investigación sobre la universidad, Casanova Cardiel realiza una revisión panorámica de los planteamientos conceptuales acerca del gobierno de la institución universitaria; William G. Tierney aborda los estudios culturales recientes acerca del liderazgo; Miguel Angel Campos analiza las condiciones internas en que se dan los procesos de gestión institucional, y Roberto Manero Brito explora el problema de la gestión y el gobierno académico de las universidades, a partir de la perspectiva del análisis institucional y de la psicología social orientada a los fenómenos grupales e institucionales.

Adicionalmente, este primer apartado posee dos ensayos más que desarrollan temas con orientaciones específicas. Uno de ellos, escrito por Gonzalo Varela Petitto, aborda la vinculación de las universidades con el sector productivo; el segundo, elaborado por Imanol Ordorika trata acerca del estudio de los procesos de cambio en la UNAM, ante la presencia de nuevas exigencias internas y sociales.

La segunda parte del libro se titula *México: problemática actual y cambios emergentes*, y está compuesta por ocho ensayos. Con la excepción del texto escrito por Salvador Malo y Laura Rojo, que versa específicamente sobre el programa de descentralización administrativa de la UNAM, los siete restantes abordan diferentes perspectivas generales sobre la educación superior en México. Dentro de este segmento de ensayos, Rodríguez Gómez, explora las pautas de crecimiento de las instituciones y de la matrícula escolar en la enseñanza superior en México, así como las transformaciones que se observan en la distribución de la población escolar con respecto a los principales componentes de la **matrícula**: distribución territorial, modalidades y niveles del sistema educativo superior y áreas de conocimiento. Por su parte, Rollin Kent revisa algunos de los cambios que surgieron en la relación entre gobierno y universidades públicas, así como en algunas de sus consecuencias para la gestión y las formas de

gobierno a nivel de los establecimientos. Axel Didriksson plantea un análisis del gobierno de las universidades en México y la forma en que operan frente a la comunidad universitaria y la sociedad. Elia Marúm Espinosa estudia la administración y gobierno de las instituciones de educación superior, así como la innovación y reforma de las mismas en el contexto de las transformaciones recientes que ha experimentado el sistema socioeconómico mundial. Javier Mendoza Rojas fija su interés en los procesos de evaluación y **acreditación** de la educación superior en México, para luego explorar el sistema de evaluación **institucional**; la acreditación de los programas de posgrado, la formación de agencias acreditadoras de programas a nivel nacional e internacional, la movilidad de profesionales en el marco de los acuerdos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte; el proyecto de la ANUIES para el establecimiento de un Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior, y el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000. Ángel Díaz Barriga presenta un estudio de las políticas públicas para la educación superior en México aplicadas entre los años 1950 y 1935. Este trabajo revisa la **evolución** del financiamiento a la educación superior en ese periodo, a la vez que ofrece una estimación del crecimiento de la matrícula universitaria y del

número de instituciones universitarias de carácter público y privado. Finalmente, Sylvie Didou Aupetit explora las dinámicas o políticas de reorganización territorial del Sistema de Educación Superior (ses), la distribución de los centros de enseñanza superior a lo largo del territorio mexicano, su diseminación expansiva y la estructura urbana de los mismos.

La tercera y última parte del libro agrupa un total de cuatro ensayos bajo el título *Experiencias internacionales*. Dos de ellos abordan el caso de la educación superior en Argentina. El de Daniel Schugurensky presenta una interpretación del conflicto universitario de ese país en el contexto de la globalización y los profundos cambios tecnológicos recientes; el de **Marcela Mollis** y Estela M. **Bensimon** estudia la crisis en la calidad de la educación superior en **Argentina**, comparándola con la crisis de la educación superior estadounidense. El tercer ensayo, escrito por **Astrid Fischel**, es un estudio sobre la educación superior en Costa Rica, en el que se analizan las políticas de inversión educativa y las aristas que dibuja el problema estructural de la educación superior en ese país. El último es un ensayo escrito por **Sebastián Rodríguez Espinar**, en el cual se analiza rigurosamente la evaluación de la enseñanza universitaria vista a la luz del panorama europeo y de los

resultados del programa experimental de evaluación de la calidad de las universidades públicas españolas.

A juzgar por el contenido de las partes que la constituyen, ésta es una obra virtuosa que ofrece una **oportuna** visión panorámica del extenso paisaje de la universidad contemporánea. Sin embargo, no deja de ser un texto de manejo difícil porque carece de una introducción clara y precisa de su contenido. La presentación con que se da inicio a la obra carece de señales claras que adviertan **sobre** la riqueza y variedad de enfoques y temas de su geografía interna. Por ello, aventurarse a su lectura no deja de ser un acto de riesgo, pero no sólo por la ausencia de las necesarias advertencias previas, sino también porque el tránsito de un apartado a otro no está enlazado por explicación alguna que anticipe el contenido de la sección siguiente. Tampoco existen consideraciones finales que ofrezcan un balance general de lo que plantea la obra en su conjunto.

Pero adicionalmente a las imperfecciones de orden general, existen otras que tienen que ver de manera específica con el formato de los ensayos. La composición de éstos es realmente heterogénea. Sin dejar de ser excepcionalmente lúcidos y bien logrados, algunos de ellos carecen de introducciones claras acerca de sus contenidos. No todos tienen consideraciones finales o conclusiones y a

algunos hasta se les ha olvidado
presentar sus referencias
bibliográficas.

Con todo, este libro, fuera de
sus deficiencias de formato, es
realmente una obra muy

oportuna y de gran riqueza de
contenido especializado que no
puede ser olvidada por los
interesados en el estudio de la
compleja problemática
de la universidad contemporánea.